

INFLUENCIA DEL MALTRATO FÍSICO Y PSICOLÓGICO EN EL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA EN NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA 40052 BUENOS AIRES DE CAYMA - AREQUIPA-PERU

INFLUENCE OF THE PHYSICAL AND PSYCHOLOGICAL ABUSE IN THE DEVELOPMENT OF SELF-ESTEEM IN CHILDREN OF PRIMARY SCHOOL CAYMA 40052 BUENOS AIRES - Arequipa, PERU

Juan Gomez Palomino

Juan Gómez Palomino, Psicologo por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa; Magister en Psicología Clínica-Educativa de la Niñez y la Adolescencia por la Universidad Nacional San Agustín; docente del departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Altiplano.

Recibido el 30/abril/2012

Aprobado el 30/mayo/2012

RESUMEN

El artículo tiene como objetivo identificar los efectos del castigo físico y psicológico proveniente de sus padres, maestros o ambos en la autoestima infantil de los niños del quinto y sexto grado de primaria 40052 Buenos Aires de Cayma - Arequipa. El método científico utilizado fue la investigación correlacional. Las técnicas utilizadas fueron: encuesta aplicada a docentes, padres de familia y alumnos y el Test de Coopersmith que mide el nivel de autoestima. Los resultados obtenidos demuestran que sí existe una relación entre el maltrato físico y psicológico y la baja autoestima en niños del nivel primario; además se identificó que el castigo proviene no sólo de los padres de familia, sino también de los maestros; las causas principales del maltrato infantil por parte del docente son la desobediencia e imperfección frente a las órdenes expresadas en el incumplimiento de las tareas escolares asignadas y a comportamientos inadecuados en el salón. Por lo tanto, los niños que sufren maltrato físico y psicológico presentan niveles bajos de autoestima con lo que se demuestra, que a mayor maltrato físico y psicológico menor será el desarrollo de la autoestima.

PALABRAS CLAVE: Maltrato, Maltrato físico, Maltrato psicológico, Autoestima infantil, Impacto.

ABSTRACT

This article has the aim of identifying the effects of physical and psychological punishment of parents, teachers or both in the self-esteem of children in the fifth and sixth grade of the school Cayma 40052 Buenos Aires - Arequipa. The applied scientific method was correlational research. The techniques used were: survey of teachers, parents and students and Coopersmith test that measures the level of self esteem. The results obtained show that there is a relationship between the physical and psychological abuse and low self esteem in children of primary school. Also punishment not only comes from parents but teachers. The principal causes of child abuse by teachers are disobedience and imperfection in front of expressed order related to the accomplishment of homework assignments and the inappropriate behavior in classroom. Therefore, children who suffer physical and psychological abuse have low self-esteem, the results show that the higher the physical and psychological punishment the lower the development of self-esteem.

KEYWORDS: Abuse, Physical abuse, psychological abuse, child self-esteem, Impact.

I. INTRODUCCION

El desarrollo vertiginoso de la sociedad impone nuevos retos a la pedagogía moderna en especial a la educación de niños y adolescentes. La formación de profesores, en los últimos años ha sido objeto de cuestionamientos y críticas e incluso ha sido catalogada como deficiente.

El tratamiento psicológico en la educación tiene gran importancia para los niños de ahora, porque tiene que mejorar el proceso de aprendizaje y enseñar a conocer los estilos de pensamiento que cada uno posee.

Un niño tiene un pensamiento formado y desarrollado a plenitud, pero estos deben marcar su autoestima personal que lo llevará hacia mejores horizontes para su vida futura. Esto le permitirá cultivar independencias cognitivas, enriquecer y diversificar los conocimientos que le permitan ser una persona con una personalidad propia.

Es preocupante encontrar que el maltrato psicológico y físico va aumentando cada día haciendo de ese niño y adolescente un renegado o un tipo violento para el resto de su vida. Producto de toda agresión ocasionada por cualquier persona (Céspedes & Valdivia, 1995). Es decir, toda lo que lesiona los derechos del niño, desde los círculos más particulares e íntimos hasta el contexto general de la sociedad y del Estado (Cussianovich, 1996).

46

La experiencia en el campo educativo demuestra que todavía existen padres y profesores con estilos muy arcaicos y que utilizan el castigo como un medio de mejorar la conducta del niño. Esta actitud violenta conduce a los adolescentes a enrolar las filas de las famosas barras bravas que siempre está comandada por un líder de la violencia. Es frecuente leer en las noticias que los profesores maltratan a sus alumnos, que los castigan de manera violenta, que los sancionan y los marginan, todas estas son acciones realizadas por el agente educativo más importante, que por buscar el orden, disciplina y el cumplimiento de responsabilidades apelan al maltrato físico y psicológico.

De tal manera que los niños se ven sometidos no solo a una violencia verbal de gritos y resondros permanentes, sino también a una violencia física que va desde un jalón de orejas hasta formas más violentas de castigo que son verdaderos actos de tortura (Mujica, 1995)

Es evidente, que los padres son los responsables de la conducción y crianza de los hijos, desafortunadamente muchos de ellos creen que los hijos son su propiedad y contra quienes pueden actuar con insania, probablemente sean ellos los primeros agentes del maltrato físico y psicológico de los niños, desde el momento en que nacen, cuando no los atienden a tiempo, o cuando les gritan y a viva fuerza quieren que ellos se mantengan en silencio.

Hasta ahora ha habido la creencia de que los padres que maltratan a los hijos pertenecen a estratos sociales bajos. No obstante, los padres que abusan de sus hijos pertenecen a todos los niveles de ingreso, a todos los rangos de inteligencia y a todos los grupos culturales, religiosos y raciales; lo que ocurre es que más se informa es de familias pobres y numerosas (Papalia, 1995).

El artículo tiene como objetivo identificar los efectos del castigo físico y psicológico y establecer la relación que existe entre el maltrato físico y psicológico y el desarrollo de la autoestima en niños del nivel primario 40052 Buenos Aires de Cayma - Arequipa. En una segunda parte se realiza una revisión teórica acerca del maltrato físico y psicológico en niños y el efecto de este en el desarrollo de la autoestima infantil. A continuación se detalla la metodología que se utilizó en la realización de la investigación, para pasar a exponer los resultados de la misma y su correspondiente interpretación y discusión. Finalmente se culmina el artículo con la presentación de las conclusiones respectivas.

II. MARCO TEÓRICO

EL MALTRATO FÍSICO Y PSICOLÓGICO

Una característica notoria y cotidiana de nuestra sociedad es la presencia y práctica de la violencia, expresadas a través de violencia armada, la violencia en las calles en defensa de sus derechos, violencia practicada por generaciones de jóvenes

para alentar a sus equipos favoritos, entre otros. Si bien estas expresiones conocidas y observadas casi a diario, no menos a la que se ve en los hogares y en los centros educativos, lo que trae como consecuencia una pérdida de la autoestima en los niños y adolescentes (Céspedes, 1995).

Se puede percibir que los niños y adolescentes con baja autoestima tienen problemas en su equilibrio emocional y también en el rendimiento escolar. Si bien es cierto, la violencia ha sido una de las formas de actuar desde tiempos remotos, en la situación actual esta se ha agudizado como consecuencia de la crisis generalizada que vive nuestra sociedad y que alcanza ribetes alarmantes que afectan sobre todo a las nuevas generaciones que viven en un ambiente y medio social marcado por ese estilo de vida.

Los maltratos físicos y psicológicos están tan “institucionalizados” en la sociedad y en la familia, inclusive es aceptado por los mismos niños y niñas que lo sufren como parte de su infancia, pues ellos tienen la idea de que sus padres lo hacen por su bien y que ellos son lo que han provocado que sus padres reaccionen violentamente contra ellos, de ese modo se aprueba el maltrato bajo argumentos educativos.

Diversos estudios referidos al maltrato físico y psicológico coinciden en señalar que el maltrato es toda situación que atenta contra la integridad física y moral de una persona, los cuales pueden estar producidas por personas mayores: padres, familiares o personas que tienen la custodia de los niños o adolescentes (Céspedes y Valdivia, 1995). Por su parte para Cussianovich (1996) es toda acción que lesiona los derechos del niño donde quiera que este se de; desde los círculos más particulares e íntimos hasta el contexto general de la sociedad y del estado.

Obviamente, cuando hay maltrato se violenta o se transgrede los derechos de la persona maltratada. Cotidianamente el maltrato en contra de los niños y los adolescentes se presenta como una práctica que tiene como finalidad modificar, disminuir o eliminar un comportamiento que, desde la perspectiva de los adultos, es incorrecta.

Tiene en ese sentido una explicación formativa y correctiva para unos, mientras que para otros de manera consciente o inconsciente es provocar un daño para que el niño o el adolescente se comporten de acuerdo a los cánones establecidos por la persona adulta.

El maltrato puede tener efectos diferentes, en primer término, el maltrato físico provoca daño físico en la víctima y que tiene como manifestaciones más comunes las agresiones que causan lesiones tales como golpes, heridas, quemaduras, etc. que con diversos grados pueden poner en peligro la vida de los niños. Por tanto, “toda violencia no ocasional contra la integridad física y/o psíquica del niño, o la privación de cuidados por parte de sus padres o cuidadores que conlleve perjuicio hacia el niño al herirlo o inducirlo a la muerte (Martínez y Ochotorena).

De este modo se puede entender que el maltrato es toda forma de acción que consiste en provocar dolor o malestar físico al niño o niña, puede empezar con golpes leves e ir en aumento. Cuando los padres o profesores castigan con correas, con palos o con cualquier objeto a los niños y adolescentes están realizando el maltrato físico, generalmente lo hacen los padres cuando sienten que sus hijos incumplen sus obligaciones o no respetan las normas establecidas por ellos.

En nuestra realidad el maltrato físico es aceptado siempre y cuando no se llegue a “extremos”, esta aceptación se fundamenta en la idea que los hijos e hijas son “propiedad” de los padres y estos pueden hacer con ellos lo que les parezca (Galdos, 1996). Por otro lado existe la concepción equivocada que la represión y el golpe educan, acampanada del maltrato psicológico o emocional. Las evidencias de maltrato físico se pueden encontrar en marcas de la piel: moretones, mordeduras, falta de cabello, etc.

En segundo término, el maltrato psicológico, es muy frecuente, pero es menos notorio. Lo cual, consiste en ridiculizar, provocar miedo, insultar, comparar negativamente, amenazar, culpabilizar, ya sea verbal o actitudinalmente Galdós (1996). El maltrato psicológico se presenta cuando el acercamiento y la comunicación se basan en el insulto, la degradación, el rechazo o la amenaza,



estando atento sólo a sus errores. Entre algunas expresiones más frecuentes son: “eres un tonto”, “no sirves para nada”, “niño tenías que ser”, “mujer tenías que ser”, “bruto”, “siempre te equivocas”, etc. Con ellas se altera la percepción e identidad que el niño tiene de sí mismo; se ataca su salud psicológica y el bienestar emocional del niño. La consecuencia de estos hechos es “la frustración, que no lleva necesariamente a la agresividad (Bandura, 1997), pero un niño frustrado tendrá mayor probabilidad de actuar agresivamente que uno satisfecho.

Muchas veces los padres y profesores, asumen la actitud de resonar a los niños en presencia de sus amigos, compañeros o de personas adultas. Las formas de agresión física o maltrato emocional (golpear, insultar, humillar, etc.), tienen como característica “introducir” una acción para corregir y cortar inmediatamente una conducta incorrecta; aparentemente efectivas en el corto plazo, tienen graves consecuencias para el mundo interno de los niños, consecuencias que, como ya se ha señalado, mellan el mundo interno del niño y por lo tanto su conducta.

Sin embargo, los reconocimientos de los logros, el cariño por parte de sus progenitores o sus padres es muy importante para el desarrollo de la autoestima; mientras esto fuera lo contrario entonces se desarrollará en el niño una autoestima negativa. Por eso Céspedes (1995) enfatiza en que la autoestima es la valoración, el conocimiento que cada persona tiene de sí misma, y que se expresa en una actitud de aprobación o desaprobación, revela el grado en que una persona se siente y se sabe capaz, exitoso y digno, y actúa como tal.

En la infancia el rechazo puede manifestarse cuando los adultos no aceptan las señales por las que el pequeño invita al vínculo primario, por ejemplo, cuando no se devuelven las sonrisas; por lo tanto, en la niñez temprana, el padre o la madre pueden excluir de manera activa al pequeño de las actividades familiares. La investigación realizada por CONADEH el año de 1996 sobre el derecho a tener una autoestima positiva demostró que en la edad escolar, los padres comunican sistemáticamente sentimientos y definiciones negativas sobre el niño al decirle “flojo”, “tonto”, “torpe”, “imbécil”, etc. Finalmente, en la

adolescencia, el padre puede rehusar aceptar que el chico tiene que asumir nuevos papeles y lo sigue tratando como si fuera un niño.

La segunda forma de rechazo es el aterrorizamiento, que implica amenazar al menor con castigos extremos o estimular intencionalmente un miedo intenso, de manera que se crea un clima imprescindible que puede incluir expectativas imposibles de realizar (Cussianovich, 1996). El aterrorizamiento se expresa en la infancia cuando el padre permanentemente genera o somete al pequeño a estimulaciones violentas, en la niñez temprana, los progenitores pueden utilizar gestos exagerados o amenazas verbales sobre castigos terribles, o alusiones a fantasmas y monstruos; mientras que en la edad escolar, el aterrorizamiento incluye demandas contradictorias en extremo, pedidos para que el chico escoja entre sus padres y cambios de las reglas de juego. En la adolescencia, predomina la continua amenaza de exponer al chico a la humillación a través de la exposición de sus secretos más íntimos, que pueden ir desde experiencias sexuales hasta que él no controla, o no controlaba hasta hace poco los esfínteres (Cuya, 1994).

III. LA AUTOESTIMA

Diariamente nuestra vida está marcada por un conjunto de comportamientos y manifestaciones frente a nosotros mismos y frente a las demás personas con quienes nos relacionamos, cómo nos comportamos, cómo valoramos a las demás personas, sus actos, o cómo actuamos frente a ellos, expresa nuestra autoestima. La cual es un aspecto de mucha importancia en el desarrollo psicológico y social del ser humano, lineamiento fundamental del comportamiento de los hombres.

Los psicólogos definen la autoestima como la actitud emocionalmente valorativa de aceptación, respeto y aprecio que cada individuo siente por sí mismo (Cuya, 1994). Sin embargo, para Coopersmith (1996) apud La Rosa, y Díaz (1993) es un juicio personal sobre la dignidad de uno, expresado en las actitudes que el individuo mantiene hacia sí mismo, es también la extensión en que la persona cree ser capaz, significativa exitosa y digna.

La autoestima es por tanto el reflejo del nivel de confianza, seguridad y autenticidad. Además es el resultado de muchos hábitos y aptitudes adquiridos desde la infancia, es la base sobre la que se edifica la personalidad del individuo, su sentido de pertenencia e identidad. La autoestima no es algo innato, sino que ésta se va construyendo en la interacción con los demás y se manifiesta a través de hechos concretos (Hurlock, 1982), por tanto debe quedar claro que no es algo que se adquiere o se pierde definitivamente, su consistencia es dinámica; se incrementa o decrece de acuerdo a las condiciones internas (procesos psíquicos) y externas (interrelación).

Entre las características más importantes de la autoestima se pueden señalar: El aceptarse a sí mismo, lo cual implica percibirse como un ser que vale, que desarrolla la capacidad de distinguir y enfrentar las situaciones adversas y negativas como la marginación social, y algunos conflictos familiares, que inciden negativamente en la construcción de su autoimagen positiva. Esto tiene que ver con la confianza y aceptación básica que surge de las adecuadas relaciones que se establezcan entre él y su familia, y un medio que le permita sentirse cómodo y seguro (Bronne, 1985).

Autonomía es lo que garantiza el derecho del niño y la niña a ser orientados para valerse por sí mismos en diferentes circunstancias de la vida, lo que implica desarrollar su capacidad de dar y pedir apoyo, fijarse normas y cumplirlas, por su bien y el bien del grupo con el que vive y se relaciona.

La expresión afectiva en el niño y la niña que se autoestiman, posibilita que sean capaces de dar y recibir afecto desarrollando su moral y sensibilidad como energizadores de su vida, la cual permitirá fortalecer su capacidad comunicativa y reconocerse como seres individuales y sociales. Una autoestima positiva y sana no está basada en el egoísmo, al contrario, ayuda a acercarse a los otros, a respetarlos, a aceptar las diferencias, a ser más tolerante, a cooperar; de esta manera avanza en su sentido de reciprocidad, superando las dificultades para comprometerse comunitariamente en la construcción de una vida para todos (Bronne, 1985).

En la relación de los padres con los niños y las niñas muchas veces se utiliza formas y estilos de comunicación que hieren; algunas veces no se detectan porque se consideran formas “normales” de trato, el maltrato, en todas sus variantes. Se utiliza con mucha frecuencia la comunicación atacante hacia una conducta, que lesiona la autoestima y que no permite que los niños y las niñas se sientan valiosos. Las manifestaciones más frecuentes de esta comunicación atacante se encuentran en expresiones negativas de calificación se fijan la condición básica del niño o la niña. Las expresiones de rechazo sin ninguna explicación a la presencia del niño o la niña mientras que las falsas generalizaciones al no ser verdaderas, subrayan siempre la conducta negativa e ignoran la positiva. El trato silencioso llamado también “el hielo”, es una forma de rechazo que algunas veces se usa ante una inadecuada conducta, negándose el habla o incluso la mirada. Deja al niño y a la niña personalmente afectados, sin alternativa para corregir la falta y mejorar su comportamiento. Por su parte las amenazas vagas o violentas se manifiestan cuando los pequeños son amenazados y toman las cosas literalmente, pueden imaginar como factible un acto extremadamente terrible, lo que les genera miedo e inseguridad. Los niños mayores saben que realmente no les van a hacer tal cosa. Sin embargo, aunque el adulto no se lo proponga, interiormente reciben el mensaje como si se les dijera “que son malos” (Cuya, 1994).

La autoestima de las personas cualquiera sea su edad es un aspecto muy importante de su personalidad, pues este es el reflejo de sus emociones y sentimientos, cada acto y cada reacción con otras personas es simplemente la manifestación de su personalidad. La autoestima se constituye pues en el núcleo de la personalidad de los individuos es un indicador crucial y esencial de cómo esta conformada la estructura de la personalidad del niño (Cussianovich, 1996).

En ese sentido la enciclopedia de Pedagogía y Psicología define la personalidad como la integración de todos los rasgos y características del individuo, que determinan una forma propia de comportamiento.

En el campo educativo la autoestima es muy importante debido a que se erige en una condicionante del aprendizaje. La autoestima tiene una gran influencia en la actitud de los alumnos para el aprendizaje, así se dice que la baja autoestima genera impotencia y frustración en los estudios. Las bajas calificaciones pueden reforzar sentimientos de incapacidad propia frente a su rendimiento; por el contrario, cuando se promueven actividades que favorecen una alta autoestima, el rendimiento escolar mejora notoriamente, asimismo, aprendizajes significativos y conscientes favorecen una alta autoestima.

En la vida concreta no es muy difícil identificar a las personas cuando tienen una autoestima alta, pues ellos experimentan sentimientos agradables de valía personal, de conocerse y saberse importantes y especiales para alguien, o están más seguros y satisfechos porque saben como actuar. Está directamente relacionado con los pensamientos y los sentimientos positivos de poder lograr sus aspiraciones.

Según Céspedes (1995) los niños con autoestima alta expresan las siguientes actitudes y comportamientos:

- Aceptan los desafíos
- Son seguros y estables.
- Se comportan como son
- Son auténticos
- Son entusiastas
- Se sienten respetados y respetan a los demás.
- En su actuación son coherentes con la escala de valores interiorizada
- Dirigen su propia vida
- No aceptan prejuicios
- Saben escuchar activamente
- Tienen sentido del humor
- Cuidan su propio cuerpo
- Aceptan los errores propios y los de los demás.
- Se aceptan como son con defectos y cualidades.
- No se sienten derrotados ante las dificultades de la vida.
- Son solidarios y sensibles ante los demás.

En el otro extremo, la autoestima baja está relacionada con sentimientos de minusvalía, incapacidad e inseguridad en todo el desenvolvimiento general de los niños con baja autoestima, muestran sentimientos de descontento para consigo mismo. Una autoestima baja nos dispone en inferioridad de recursos y condiciones para enfrentar los retos diarios de la vida, si la entendemos como precursora y determinante de nuestro comportamiento.

Una autoestima negativa conlleva indefectiblemente a no obtener las metas deseadas, a no asumir las responsabilidades sobre sí mismos, teniendo que depender de otros apoyos o del medio. Una autoestima baja llevará a la formación de personas sin autonomía, dependientes, inseguros de sí mismos, incapaces de tomar decisiones, sin aceptarse plenamente a sí mismos, sin encontrar su propia identidad y sin saber autoorientarse. Una autoestima baja a nivel social, producida por el maltrato físico y psicológico deteriora las bases de las relaciones interpersonales que se basan en el aprecio y el respeto a uno mismo, creando un negativo e incómodo concepto de uno, con dificultades para ser aceptado socialmente (Céspedes, 1995).

IV. METODOLOGIA

La investigación se realizó en la Institución Educativa Primaria 40052 Buenos Aires de Cayma perteneciente a la administración de la UGEL-SUR de la ciudad de Arequipa, entre los meses de abril a setiembre del año 2011.

La población y la muestra de estudio fue constituida por 235 estudiantes de 5° y 6° grado dicha Institución Educativa, prototipo del distrito de Cayma y que representa la realidad educativa y psicológica de los niños de éste distrito, constituyendo por lo tanto, una muestra censal. Asimismo, se tuvo a 220 padres de familia y 10 profesores que enseñan en dichos grados.

El tipo de investigación empleado fue correlacional porque trata de establecer las relaciones existentes entre 2 variables: El maltrato físico y psicológico y el nivel de autoestima en niños del nivel primario. El diseño corresponde al transeccional - correlacional - causal, porque tiene como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado (Hernández Sampieri y otros, 1996).

Para obtener la información requerida se utilizó las técnicas recomendadas que posibiliten la veracidad del mismo, entre son las siguientes:

- Encuesta aplicada a alumnos padres de familia y docentes.
- El Test de Coopersmith para medir el nivel de autoestima.

Para consolidar los resultados y su respectiva interpretación, las informaciones obtenidas fueron trianguladas según los indicadores de las variables, a fin de arribar a las conclusiones que puedan caracterizar un estudio de la naturaleza mencionada.

V. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

La tabla 1 presenta el 43,40% de los alumnos responde que las relaciones al interior de su familia son malas y el 47,66% indica que son regulares, datos que reflejan una situación de crisis familiar y que seguramente se caracterizan por tener relaciones tensas o conflictivas, este es un fenómeno muy frecuente durante los últimos años debido a que los problemas de carácter económico han desestabilizado las relaciones en el seno del hogar, se puede decir también que los problemas de relación familiar entre padres e hijos, es un factor que afecta de manera inevitable en la formación de la personalidad de los hijos, pues generalmente viven inseguros, y con problemas de autoestima.

Las discusiones de los padres y las peleas entre hermanos son los problemas que se dan con más frecuencia en los hogares, así lo expresa el 33,19% y 44,68% de los alumnos respectivamente, mientras que el 22,13% de los alumnos indica que son las discusiones con otros familiares.

Es evidente que las discusiones y peleas entre los miembros de la familias son ya acciones de violencia que generan conflictos entre los miembros de la familia que desencadenarán posteriormente en acciones de violencia física o psicológica que dañan la formación sana de los alumnos que se encuentran en edad escolar.

Tabla 1- Relación de los niños con sus padres en el hogar y Problemas más frecuentes en la familia del niño.

Relación de los niños con sus padres en el hogar	F	%
a. Buenas	21	8,94
b. Regulares	112	47,66
c. Malas	102	43,40
TOTAL	235	100.00
Problemas más frecuentes en la familia del niño		
a. Las discusiones de mis padres	78	33,19
b. Las peleas con mis hermanos	105	44,68
c. Discusiones con otros familiares	52	22,13
TOTAL	235	100.00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a estudiantes (2011).

En la tabla 2, las respuestas de los alumnos son contundentes y ponen en manifiesto que el problema de la violencia familiar esta presente en la mayoría de los hogares, pues el 94,04% de los alumnos responde que son objeto de castigo por parte de sus padres o de algún familiar, mientras que el 5,96% reconoce que en su hogar no son castigados.

Si bien los padres de familia piensan que el castigo puede corregir la conducta de los hijos, muchas veces incurren en castigos físicos y psicológicos que dañan la buena formación de los hijos sobre todo en el aspecto psicológico.

Un clima familiar donde la violencia esta presente no favorece a una buena formación de la personalidad afectando de manera decisiva en el rendimiento escolar de los alumnos.

De acuerdo a la versión de los alumnos son los padres quienes más castigan a sus hijos, así lo precisa el 52,34%; mientras que el 28,51% responde que son sus profesores quienes más los castigan, mientras que 16,17% manifiesta que ambos, es decir, los padres y los profesores los maltratan a través de castigos y sanciones.

Las respuestas de los alumnos expresan una realidad preocupante pues se puede deducir que las acciones de violencia en contra de los niños son frecuentes tanto en el hogar como en la escuela y que afecta de forma negativa en la configuración de la autoestima de los alumnos.

Tabla 2 – Castigos en el hogar y personas que más castigan al niño

Castigos que se dan en el hogar	F	%
a. Si castigan	221	94,04
b. No castigan	14	5,96
TOTAL	235	100,00
Personas que más castigan al niño		
a. Mis padres	123	52,34
b. Los profesores	67	28,51
c. Mis padres y profesores	38	16,17
d. Familiares y otros	7	2,98
TOTAL	235	100,00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a estudiantes (2011).

La forma de castigo más usada en el hogar son los gritos acompañados del insultos o la adjetivación así lo afirma el 45,53% de los alumnos. El 47,66% de los alumnos aceptan que en su hogar les pegan, es decir son víctimas de agresión física.

Es notorio que el maltrato físico y psicológico es una característica de la crianza en los hogares de donde provienen los alumnos, en ese sentido debemos decir que con esa actitud de los padres lo único que logran es dañar la autoestima de sus hijos.

Se puede apreciar que el 86.38% de los alumnos manifiestan que en el centro educativo los profesores si los castigan, lo cual nos permite precisar que el castigo es una forma de acción permanente frente a las faltas o problemas que generan los alumnos, si bien existe una formación profesional que entiende que en el castigo no es precisamente recomendable muchos de los docentes que actúan castigando a los alumnos lo hacen porque piensan que es la única forma de lograr corregirlos, algunos piensan que ya es muy tarde para encaminarlos adecuadamente por lo que actúan de manera directa con el castigo, obviamente esto afecta a la formación de una buena autoestima de los alumnos.

El 43.83% manifiesta que los docentes les gritan, lo que ocasiona que estos se sientan mal; asimismo, se aprecia que el 13.19% indica que sus profesores les pegan con correas y palos, mientras el 20% responde que les prohíben salir al recreo; por otro lado el 9.78% de los alumnos sostienen que los docentes les castigan jalándoles las orejas.

Se deduce de ello que el maltrato físico y psicológico no es ajeno a la practica educativa y que en lugar de ser ellos los que deben rechazar los actos de violencia y maltrato recurren a ella como un mecanismo para limitar o evitar inadecuados comportamientos o corregir alguna actitud de los alumnos.

Tabla 3 - Formas de castigo en el hogar y en institución educativa

Formas de castigo en el hogar	F	%
a. Me gritan, me insultan	107	45,53
b. Mepegan	112	47,66
c. Me gritan y me pegan	16	6,81
TOTAL	235	100,00
Castigo de profesores en el I.E.		
a. Sí, nos castigan	203	86,38
b. No nos castigan	32	13,62
TOTAL	235	100,00
Formas de castigo en la I.E.		
a. Nos gritan y nos hacen sentir mal	103	43,83
b. Nos prohíben salir al recreo	47	20,00
c. Nos jalan el pelo o las orejas	23	9,79
d. Nos pegan con correa o con palo	31	13,19
e. Todos los anteriores	31	13,19
TOTAL	235	100,00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a estudiantes (2011)

Tradicionalmente, se sanciona a quien incumple una obligación, esta idea ha quedado muy impregnada en muchos docentes razón por la cual responden que el incumplimiento de sus obligaciones escolares constituye la razón principal para que los docentes castiguen a los alumnos así responde el 60% del profesorado.

El restante 40 % castiga cuando los alumnos cometen actos de indisciplina, de lo que se puede deducir que estos se dan frente a los niveles de baja autoestima de los alumnos que reaccionan en peleas con sus compañeros, o porque no respetan a sus profesores o las personas mayores.

Las respuestas frente a esta interrogante fueron variadas según se muestra en la tabla 4, así tenemos que el 30% de docentes piensan que el castigo si contribuye a mejorar el comportamiento de los alumnos, se trataría de docentes que hayan notado efectos inmediatos luego del castigo razón por la cual lo practican, mientras que para el 60 % el castigo no mejora la situación del alumno, pues señalan que lo vuelve aún más rebelde.

De lo que podemos deducir que, a pesar de que los profesores saben que el castigo no es efectivo en relación a la modificación del comportamiento de los alumnos, estos siguen aplicando debido a que no encuentran otra forma de actuar frente a situaciones que ellos consideran impropias o no esperadas.

Las formas de maltrato físico psicológico más frecuente según el 40 % de docentes se dan a través de gritos y otro 40 % señala que se dan a través de jalones de orejas y sólo un 20 % admite que se les pega con correas y palos.

De los datos se puede concluir que el maltrato físico psicológico es frecuente y tiene diversas expresiones predominando más el maltrato psicológico, pues como se ha visto anteriormente, es la forma de actuación más frecuente, pero menos notoria.

Tabla 4 - Causa del castigo y efectos del maltrato en el comportamiento de los niños

Causas del castigo	F	%
a. Porque los alumnos no cumplen con sus obligaciones escolares	6	60.00
b. Porque pelean con sus compañeros	2	20.00
c. Porque comenten actos de indisciplina	2	20.00
TOTAL	10	100.00
Efectos del maltrato en el comportamiento de los niños		
a. Sí, mejora	3	30.00
b. No pues el niño se vuelve rebelde	6	60.00
c. Depende como se de el castigo	1	10.00
TOTAL	10	100.00
Formas más usuales de castigo		
a. A través de gritos	4	40.00
b. Les jalan las orejas	4	40.00
c. Les pegan con correas y palos	2	20.00
TOTAL	10	100.00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a docentes (2011).

Respecto a los efectos del maltrato, el 60 % de docentes responde que el castigo no ayuda a mejorar el nivel de rendimiento escolar de los alumnos, un 20 % señala que ayuda a mejorar la situación por el momento.

De los datos podemos inferir que a pesar que existe un 60% de docentes que consideran que el castigo no ayuda a mejorar el rendimiento escolar de los alumnos, se sigue practicando como un acto para modificar determinados comportamientos, esta situación se estaría dando básicamente porque los profesores no dominan o no tienen técnicas adecuadas para la modificación de la conducta.

El 40 % señala que el castigo o maltrato físico psicológico sí logra mejorar el nivel de autoestima de los alumnos, respuesta que se considera errada y que es dada por los docentes que no supieron conceptualizar la autoestima.

El 50 % señala una opinión correcta, pero sólo es admitida teóricamente pues de sus respuestas anteriores se puede advertir que incluso ellos lo practican.

Tabla 5 - Efecto del castigo en el rendimiento y en la autoestima de los niños

Efectos en el rendimiento	F	%
a. Si, mejora sólo por un momento	2	20.00
b. No, los alumnos ya no rinden bien	6	60.00
c. Mejora sólo un momento	2	20.00
TOTAL	10	100.00
Efectos en la autoestima		
a. Si mejoran la autoestima	4	40.00
b. No, peor la maltratan	5	50.00
c. No responde	1	10.00
TOTAL	10	100.00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a docentes (2011).

El 63.6% de padres de familia encuestados, afirma que castiga siempre a sus hijos cuando cometen una falta o incumplen con sus obligaciones, este hecho se sustenta en la idea de que muchos padres consideran de que el maltrato físico psicológico logra cambiar, la conducta o el comportamiento de los alumnos, situación que se sustenta en una idea errónea, debido a que si bien el castigo tiene efectos inmediatos, a su vez muestra consecuencias negativas en la formación integral de los educados.

El 27.4% de los padres señala que lo hace de vez en cuando, estas cifras nos confirman la idea de que la violencia en el hogar es un fenómeno frecuente y que de manera directa afecta a los alumnos.

Podemos decir que la mayor causa de castigo deviene del incumplimiento de los hijos en relación a alguna orden de los padres, así lo precisa el 43.2% de los padres de familia. Por otro lado, el 34.1% no especifica la razón del castigo, notándose también que el 13.6% de los padres castiga a sus hijos por incumplir con sus obligaciones escolares.

Se Puede señalar que en la mayoría de hogares se castiga a los hijos, apreciándose también que la causa más frecuente es el incumplimiento a las órdenes de los padres.

condicionante del aprendizaje. La autoestima tiene una gran influencia en la actitud de los alumnos para el aprendizaje, así se dice que la baja autoestima genera impotencia y frustración en los estudios. Las bajas calificaciones pueden reforzar sentimientos de incapacidad propia frente a su rendimiento; por el contrario, cuando se promueven actividades que favorecen una alta autoestima, el rendimiento escolar mejora notoriamente, asimismo, aprendizajes significativos y conscientes favorecen una alta autoestima.

En la vida concreta no es muy difícil identificar a las personas cuando tienen una autoestima alta, pues ellos experimentan sentimientos agradables de valía personal, de conocerse y saberse importantes y especiales para alguien, o están más seguros y satisfechos porque saben como actuar. Está directamente relacionado con los pensamientos y los sentimientos positivos de poder lograr sus aspiraciones.

Según Céspedes (1995) los niños con autoestima alta expresan las siguientes actitudes y comportamientos:

- Aceptan los desafíos
- Son seguros y estables.
- Se comportan como son
- Son auténticos
- Son entusiastas
- Se sienten respetados y respetan a los demás.
- En su actuación son coherentes con la escala de valores interiorizada
- Dirigen su propia vida
- No aceptan prejuicios
- Saben escuchar activamente
- Tienen sentido del humor
- Cuidan su propio cuerpo
- Aceptan los errores propios y los de los demás.
- Se aceptan como son con defectos y cualidades.
- No se sienten derrotados ante las dificultades de la vida.
- Son solidarios y sensibles ante los demás.

En el otro extremo, la autoestima baja está relacionada con sentimientos de minusvalía, incapacidad e inseguridad en todo el desenvolvimiento general de los niños con baja autoestima, muestran sentimientos de descontento para consigo mismo. Una autoestima baja nos

dispone en inferioridad de recursos y condiciones para enfrentar los retos diarios de la vida, si la entendemos como precursora y determinante de nuestro comportamiento.

Una autoestima negativa conlleva indefectiblemente a no obtener las metas deseadas, a no asumir las responsabilidades sobre sí mismos, teniendo que depender de otros apoyos o del medio. Una autoestima baja llevará a la formación de personas sin autonomía, dependientes, inseguros de sí mismos, incapaces de tomar decisiones, sin aceptarse plenamente a sí mismos, sin encontrar su propia identidad y sin saber autoorientarse. Una autoestima baja a nivel social, producida por el maltrato físico y psicológico deteriora las bases de las relaciones interpersonales que se basan en el aprecio y el respeto a uno mismo, creando un negativo e incómodo concepto de uno, con dificultades para ser aceptado socialmente (Céspedes, 1995).

VI. METODOLOGIA

La investigación se realizó en la Institución Educativa Primaria 40052 Buenos Aires de Cayma perteneciente a la administración de la UGEL-SUR de la ciudad de Arequipa, entre los meses de abril a setiembre del año 2011.

La población y la muestra de estudio fue constituida por 235 estudiantes de 5° y 6° grado dicha Institución Educativa, prototipo del distrito de Cayma y que representa la realidad educativa y psicológica de los niños de este distrito, constituyendo por lo tanto, una muestra censal. Asimismo, se tuvo a 220 padres de familia y 10 profesores que enseñan en dichos grados.

El tipo de investigación empleado fue correlacional porque trata de establecer las relaciones existentes entre 2 variables: El maltrato físico y psicológico y el nivel de autoestima en niños del nivel primario. El diseño corresponde al transeccional - correlacional- causal, porque tiene como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado (Hernández Sampieri y otros, 1996).

Para obtener la información requerida se utilizó las técnicas recomendadas que posibiliten la veracidad del mismo, entre son las siguientes:

- Encuesta aplicada a alumnos padres de familia y docentes.
- El Test de Coopersmith para medir el nivel de autoestima.

Para consolidar los resultados y su respectiva interpretación, las informaciones obtenidas fueron trianguladas según los indicadores de las variables, a fin de arribar a las conclusiones que puedan caracterizar un estudio de la naturaleza mencionada.

VII. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

La tabla 1 presenta el 43,40% de los alumnos responde que las relaciones al interior de su familia son malas y el 47,66% indica que son regulares, datos que reflejan una situación de crisis familiar y que seguramente se caracterizan por tener relaciones tensas o conflictivas, este es un fenómeno muy frecuente durante los últimos años debido a que los problemas de carácter económico han desestabilizado las relaciones en el seno del hogar, se puede decir también que los problemas de relación familiar entre padres e hijos, es un factor que afecta de manera inevitable en la formación de la personalidad de los hijos, pues generalmente viven inseguros, y con problemas de autoestima.

Las discusiones de los padres y las peleas entre hermanos son los problemas que se dan con más frecuencia en los hogares, así lo expresa el 33,19% y 44,68% de los alumnos respectivamente, mientras que el 22,13% de los alumnos indica que son las discusiones con otros familiares.

Es evidente que las discusiones y peleas entre los miembros de la familias son ya acciones de violencia que generan conflictos entre los miembros de la familia que desencadenarán posteriormente en acciones de violencia física o psicológica que dañan la formación sana de los alumnos que se encuentran en edad escolar.

Tabla 1- Relación de los niños con sus padres en el hogar y Problemas más frecuentes en la familia del niño.

Relación de los niños con sus padres en el hogar	F	%
a. Buenas	21	8,94
b. Regulares	112	47,66
c. Malas	102	43,40
TOTAL	235	100,00
Problemas más frecuentes en la familia del niño		
a. Las discusiones de mis padres	78	33,19
b. Las peleas con mis hermanos	105	44,68
c. Discusiones con otros familiares	52	22,13
TOTAL	235	100,00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a estudiantes (2011).

En la tabla 2, las respuestas de los alumnos son contundentes y ponen en manifiesto que el problema de la violencia familiar esta presente en la mayoría de los hogares, pues el 94,04% de los alumnos responde que son objeto de castigo por parte de sus padres o de algún familiar, mientras que el 5,96% reconoce que en su hogar no son castigados.

Si bien los padres de familia piensan que el castigo puede corregir la conducta de los hijos, muchas veces incurren en castigos físicos y psicológicos que dañan la buena formación de los hijos sobre todo en el aspecto psicológico.

Un clima familiar donde la violencia esta presente no favorece a una buena formación de la personalidad afectando de manera decisiva en el rendimiento escolar de los alumnos.

De acuerdo a la versión de los alumnos son los padres quienes más castigan a sus hijos, así lo precisa el 52,34%; mientras que el 28,51% responde que son sus profesores quienes más los castigan, mientras que 16,17% manifiesta que ambos, es decir, los padres y los profesores los maltratan a través de castigos y sanciones.

Las respuestas de los alumnos expresan una realidad preocupante pues se puede deducir que las acciones de violencia en contra de los niños son frecuentes tanto en el hogar como en la escuela y que afecta de forma negativa en la configuración de la autoestima de los alumnos.

La violencia física es la que mas destaca en la actitud de los padres hacia los hijos al momento de sancionarlos, así lo precisa el 70.4% de los padres de familia, mientras que el 20.5% señala que les llama la atención fuertemente, y sólo un 9.1% los castiga con alguna prohibición.

Los datos confirman nuestra apreciación respecto a que el maltrato físico y psicológico son los mas frecuentes en la relación padre hijo, lo cual es un indicador negativo para el desarrollo sano de los alumnos.

Tabla 6 – Causas, formas y frecuencia del castigo en el hogar

Frecuencia del castigo en el hogar	F	%
a. Si lo hago siempre	140	63.6
b. Lo hago de vez en cuando	60	27.4
c. No los castigo nunca	20	9.0
TOTAL	220	100.00
Causas del castigo en el hogar		
a. Porque no cumplen con sus tareas	30	13.6
b. Por pelear con sus hermanos	15	6.8
c. No hacer lo que se le ordena	95	43.2
d. Por alguna falta	75	34.1
e. No los castigo	5	2.3
TOTAL	220	100.00
Formas de castigo en el hogar		
a. Les pego con correa	155	70.4
b. Les prohíbo mirar la televisión o salir a la calle	20	9.1
c. Les llamo la atención fuertemente	45	20.5
TOTAL	220	100.00

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a los padres de familia (2011).

La preocupación por conocer acerca de la autoestima es reciente, lo cual podría explicar de que el 50 % de docentes no tenga un concepto claro de lo que significa la autoestima, esta podría ser una razón para que actúen de manera violenta física y moralmente en contra de los alumnos.

Esta realidad, de por si es preocupante porque se deduce que los docentes no se encuentran actualizados, ni se preocupan por analizar estos temas, mas aún si lo relacionamos a la puesta en práctica del nuevo enfoque pedagógico, donde se toma mucho en cuenta este aspecto.

Tabla 7 – Concepto y niveles de autoestima

Concepto de autoestima	F	%
a. Es valorarse uno mismo	2	20.00
b. Sentirse respetado y valorado	2	20.00
c. Es la opinión de uno mismo	1	10.00
d. No sabe no responde	5	50.00
TOTAL	10	100.00

Fuente: Fuente: Elaboración propia. Encuesta a docentes (2011).

Finalmente, la tabla 8 muestra que el 30.21% de los niños y las niñas del centro educativo alcanza el nivel medio de autoestima, el 8.51% nivel alto y el 58.30% tiene un nivel bajo de autoestima general.

Los niños que poseen características del nivel alto (8.51%) creen en valores y principios y están dispuestos a defenderlos y se sienten seguros de poderlos cambiar si la experiencia les indica que están equivocados; se sienten seguros de actuar porque confían en su criterio y no se sienten culpables de que a otros les parezca mala su actitud; no se preocupan demasiado por el pasado y por el futuro; tiene confianza en su capacidad de resolver problemas sin temores a fracasos o dificultades que se pudieran presentar; se consideran como cualquier otra persona, ni inferior ni superior, reconociendo talentos, prestigio o posición económica; se consideran valiosos o interesantes para otras personas, por lo menos con los que se asocia; no se deja manipular aunque esta dispuesto a colaborar si le parece apropiado, reconoce y acepta pulsiones y sentimientos positivos y negativos de sí misma y esta dispuesta a manifestarlos a otras personas, si cree que es necesario; es capaz de disfrutar actitudes como leer, jugar, holgazanear, caminar, charlar, etc. ; es sensible a las necesidades de los demás, gusta más de si mismo y de otras personas; quiere madurar mejor y superar sus deficiencias.

Los niños que tiene autoestima baja (58.30%) se caracterizan por tener autocrítica exagerada y desmesurada que mantiene al niño en un estado de insatisfacción consigo mismo; es vulnerable a la critica, por lo que se siente muy herido y hecha la culpa de sus fracasos a los demás; cultiva resentimientos a sus críticos; son indecisos crónicamente por miedo a equivocarse; realizan actividades por complacer y quiere quedar bien con otras personas y no se atreven a negarse por no caer mal o desagradar a otra persona que le solicita algo; es perfeccionista en extremo cuando las cosas no le salen como desea; posee una culpabilidad neurótica por lo que se acusa y lamenta sin llegar a perdonarse por completo; poseen hostilidad permanente que se manifiesta en su irritabilidad latente, siempre a punto de estallar aun por cosas insignificantes; todo le decepciona, nada lo satisface, tiene tendencias depresivas, negativo en forma generalizada lo que le impide disfrutar de la vida;

expresa insatisfacción, rechazo y desprecio por sí mismo, es lo desagradable sin posibilidades de que sea distinto.

La connotación de autoestima media (30.22%) se caracteriza porque mantiene una actitud positiva hacia sí mismo como aceptación, esperanza en sus limitaciones, errores o fracasos; manifiestan afecto de sí mismo con atención, cuidado en lo físico, psíquico e intelectual. Sin embargo, en los tiempos de crisis, mantendrán la connotación de Baja Autoestima y les costará esfuerzo recuperarse, es por eso que si la persona tiene un grado de autoestima media, está llamada a pasar la vida en un nivel más bien bajo, inferior al que le corresponde a su inteligencia. Este nivel medio de autoestima puede influir negativamente en la actuación de las habilidades, en la salud psíquica y física de las personas, estando en desventaja con las personas que tienen niveles altos de autoestima. Es necesario aclarar que los indicadores de los niveles de autoestima están dados por los ítems del Test de Coopersmith.

Tabla 8 - Niveles de autoestima

Niveles de autoestima	F	%
a. Alta	70	8.51
b. Media	71	30.21
c. Baja	137	58.03
d. Invalidadados	7	2.98
TOTAL	235	100.0

Fuente: Elaboración propia. Encuesta a estudiantes (2011).

VI. CONCLUSIONES

El maltrato físico y psicológico se relaciona significativamente con la baja autoestima en niños del quinto y sexto grado de educación primaria 40052 Buenos Aires de Cayma. Es decir que a mayor maltrato físico y psicológico el desarrollo de la autoestima es menor.

El maltrato físico y psicológico en los niños del quinto y sexto grado proviene no sólo de los padres de familia, sino también de los docentes, quienes maltratan a los alumnos, el mismo que es corroborado por el 63.83 % de niños, lo cual influye en el desarrollo de una baja autoestima.

Las principales causas del maltrato infantil son la desobediencia y la imperfección al realizar órdenes que provienen de los padres;

mientras que las agresiones de los docentes se deben en su mayor parte al incumplimiento de las tareas escolares asignadas.

Los alumnos del quinto y sexto grado de educación primaria que sufren maltrato físico y/o psicológico presentan baja autoestima en un 58.30% y autoestima media en un 30.21%, lo cual demuestra el impacto que tiene la agresión física y psicológica en el desarrollo de la autoestima infantil.

VIII. BIBLIOGRAFIA

- BRONNE, A. (1985). *La familia*. México.
- CASTRO MORALES, J. (1996). *El Fracaso Escolar*. Lima.
- CÉSPEDES, N. (1995). *Escuela de Padres: La Autoestima en los Niños y las Niñas*. Lima.
- CÉSPEDES, N. (1995). *Para Ser Mejores. La Autoestima del Maestro*. Lima.
- CONADEH. (1996). *El Derecho a Tener una Autoestima Positiva*. Lima.
- CORNEJO, R. (1993). *Metodología de la Investigación Educativa*. Arequipa. Texto Universitario. UNSA
- CUSSIANOVICH, A. (1996). *Situación del Niño en el Perú*. Lima.
- CUYA VÉLIZ, A. (1994). *Una Contribución Para el Desarrollo de la Autoestima del Maestro*. Lima.
- HERNÁNDEZ S. y otros (1996). *Metodología de la Investigación* México.
- FEIGELSON, C. (1979). *Un niño ha sido maltratado* Buenos Aires
- GÁLDOS SILVA, S. (1996). *Atención y Tratamiento de Niños y Adolescentes*. Lima.
- GUZMÁN, C. (1997). *La Teoría Genética de Piaget*. Lima.
- WOOLFOK A. (1995). *Psicología Educativa Contemporánea*. México.
- HURLOCK, E. (1982). *Desarrollo del Niño*. México,
- KERLINGER, FRED N. (1993). *Metodología de la Investigación del Comportamiento*. México.
- LA ROSA, J.; DÍAZ, I. (1994). *Evaluación del Autoconcepto: Escala Multidimensional*. Lima.